

DOCE mil quinientos profesores no numerarios de Instituto, lo que supone del 65 al 70 por 100 del profesorado, llevan protagonizando en las últimas cuatro semanas una de las huelgas más largas del sector de la enseñanza. Setecientos diez centros afectados (de 725), unos 350.000 chicos y chicas sin clases, ha hecho que este conflicto no deje de ser actualidad ni un solo día. Con el fin de profundizar en las razones de esta postura y los problemas que subyacen bajo la huelga, hemos reunido a un grupo de miembros de la Coordinadora Estatal de PNN, que es el órgano máximo de encuentro y decisión de los profesores. Hemos, pues, formulado una serie de preguntas a Beatriz Areces, veintiséis años, casada, PNN en el Instituto de Sestao (Vizcaya), profesora de Matemáticas, cinco años de docencia; Juan José López Guerra, treinta y un años, soltero, PNN en el Instituto de Orcasitas (Madrid), profesor de Matemáticas y ocho años de docencia; Javier Sanz, treinta y cinco años, soltero, profesor de Física y Matemáticas en el Instituto de Palafrugell (Gerona), cinco años de docencia; Ricardo Torres París, veintisiete años, casado, profesor de Lengua Española en el Instituto de Puenteareas (Pontevedra), cinco años de docencia, y Sergio López, veintisiete años, soltero, dos años de profesor de Lengua Francesa en el Instituto Masculino de Lérida. Todos ellos han sido elegidos en sus respectivas provincias para formar parte de las Coordinadoras Provinciales y en algunos casos de las Coordinadoras gallega o vasca, antes de acceder al nivel estatal.



Algunos de los miembros de la Coordinadora estatal de PNN: "El Ministerio sólo nos recibió cuando estábamos en huelga".

Estabilidad en el empleo

NICOLAS SARTORIUS.—La primera pregunta que os haría es sobre el porqué de esta huelga en este momento.

BEATRIZ ARECES.—¿La razón de nuestra huelga? El punto más conflictivo es sin duda el de la estabilidad en el trabajo. Ahora ha salido a la luz pública, pero el problema viene de lejos. Por los años sesenta y por la necesidad de los centros de tener más profesorado, el Ministerio, que no podía cubrir las plazas con numerarios, acudió al sistema de contratos administrativos de unas características inaceptables: el Ministerio pone las cláusulas de manera unilateral; cada año, el contrato se termina y el Ministerio decide si para el año siguiente tenemos trabajo o no. La inseguridad es completa. Además, no tenemos seguro de desempleo ni jubilación.

N. S.—¿Y Seguridad Social?

—La conseguimos hace cinco años, después de una lucha fuerte de los PNN; igual sucedió con lo de que se suprimiera el certificado de buena conducta que nos exigían. Después de otra movilización, también se logró eliminarlo. Ahora se trata de la estabilidad.

N. S.—¿Pero para vosotros en concreto qué significa la estabilidad?

—Nosotros queremos un puesto de trabajo, que es un derecho de

todo trabajador, y no estar pendientes cada año de que nos echen a la calle.

N. S.—Y esta estabilidad, ¿cómo se lograría, por medio de un contrato o de qué forma?

BEATRIZ ARECES.—No tenemos una idea fija. Sería cuestión de ver y discutir con el Ministerio y con todos los sectores implicados—catedráticos, agregados, privada, padres de los alumnos, etcétera—, pues también luchamos por una gestión democrática de la enseñanza.

N. S.—Parece que las dos posibilidades serían: o tener un "status" de funcionarios o un contrato laboral. En vuestra opinión, ¿cuál debería ser?

—Bueno, ahí está el dilema. Unos se inclinan por lo de funcionario, otros por el contrato laboral. Habría que discutirlo entre todos.

—En realidad —añade Ricardo Torres—, es que el problema de la estabilidad no está desligado de una reforma educativa profunda. Prueba de ello es que el Ministerio se da perfecta cuenta de esto, y quizá sea una de las trabas para concedernos la estabilidad, pues tendría que cambiar bastantes puntos de la Ley General de Educación,

y la considera inamovible. Nosotros creemos, por el contrario, que esta Ley se puede mover, como se están moviendo tantas leyes en este país últimamente.

Un movimiento organizado

N. S.—Quizá fuera interesante que explicarais a continuación cómo habéis preparado la huelga, cómo estáis organizados los PNN a nivel del Estado.

JUAN JOSE LOPEZ HIERRO.—Nuestro movimiento surgió por los años setenta, cuando se empezaron a establecer unas coordinaciones parciales en algunas provincias, con representantes elegidos en asamblea con el fin de mantener conversaciones con el Ministerio. Luego, el curso pasado, hubo una extensión grande de la coordinación debido a las huelgas que se produjeron en defensa de la estabilidad y en contra de los expedientes que se abrieron por motivos extracadémicos, etcétera. Este curso comenzaron los trabajos de la Coordinadora ya en septiembre; en octubre-noviembre hubo una intensa preparación de entrevistas con

el Ministerio de cara a solucionar el problema que se veía agravado porque este año dejábamos de ser contratados para pasar a ser interinos, y además, la convocatoria de oposición-concurso alarmó a todo el mundo. Todo ello ha dado a la gente una conciencia muy clara de que su puesto estaba en juego. Para el día veinte de enero quedó citada la Coordinadora en el Ministerio, pero antes ya se supo que se tenía previsto aprobar en el Consejo de Ministros un Decreto de acceso al cuerpo de catedráticos y agregados que nos afectaba muy directamente. Esto hizo que la Coordinadora viera la necesidad de ir a la huelga, que empezó en Galicia el día quince y se extendió al resto del Estado los días dieciocho, diecinueve y veinte.

N. S.—¿La huelga la acordó la Coordinadora o la decidieron las asambleas de centro?

—La huelga no la aprobó la Coordinadora sino que venía ya propuesta por las asambleas de centro y provinciales. El acuerdo lo tomaron una serie de provincias y luego se corrió rápidamente a todas las restantes.

N. S.—¿Podrías explicar brevemente cómo es el organigrama

Huelga de PNN

ESTABILIDAD Y DEMOCRACIA EN LA ENSEÑANZA

ESTABILIDAD Y DEMOCRACIA EN LA ENSEÑANZA

desde el centro hasta el nivel estatal?

LOPEZ GUERRA.—En el centro, los PNN se constituyen en asamblea, y aquí se deciden las cosas que luego se transmiten a través de los representantes.

N. S.—¿Cuántos representantes por centro?

—Esto es variable; normalmente, dos o tres, o de manera rotativa. La cuestión es que se lleva la opinión mayoritaria de las asambleas.

N. S.—¿El siguiente escalón cuál es?

—La asamblea provincial, formada por los elegidos en los centros. Suelen formar una mesa o algo así, que se conecta directamente con la Coordinadora Estatal. En ciertos casos, Euskadi o Galicia tiene una Coordinadora de nacionalidad.

N. S.—¿Cuántos miembros tiene la Coordinadora Estatal?

—Cincuenta y uno oficialmente, pero no es rígido. No tiene ningún Secretariado, pero las entrevistas con el Ministerio han obligado a elegir una Subcomisión entrevistadora de dieciocho, que representan a los distritos universitarios.

Diálogo infructuoso

N. S.—Vamos a cambiar de tema y pasar a la respuesta del Ministerio a vuestras demandas. ¿Cómo ha sido el diálogo con la Administración?

RICARDO TORRES PARIS.—Podríamos comenzar hablando de una entrevista que tuvimos el año pasado a nivel de directores generales. Se hizo un comunicado conjunto, en el que se veía claro ya que en la óptica del Ministerio sólo se admitía el concurso-oposición. Sin embargo, se dejaba abierta la perspectiva a que se modificara la Ley General de Educación, al decirse que la "Ley puede ofrecer otras posibilidades de interpretación", etcétera.

N. S.—Pero el argumento del Ministerio para negarse a aceptar vuestra petición, ¿cuál ha sido?

—El Ministerio dice que el concurso-oposición es la única forma posible para acceder a la función pública. Y nosotros, a través de estudios jurídicos propios, consideramos que hay otras posibilidades. Se podría contemplar, por ejemplo, una contratación laboral. Pero esto, como decíamos antes, tenemos que estudiarlo entre todos; de momento, lo importante es que se nos reconozca la estabilidad en el puesto de trabajo, luego estudiaremos la fórmula concreta. Ahora bien, nos tememos que el Ministerio lo que busca con la reducción de PNN es debilitar o hacer desaparecer el sector más combativo, que no sólo ha defendido sus intereses, sino una mejora de la enseñanza y de la sociedad.

N. S.—¿Cuántas entrevistas habéis mantenido con el Ministerio de Educación y Ciencia durante el último conflicto?

—El Ministerio nos recibió cuan-

do estábamos en huelga. En total, cuatro entrevistas, tres con directores generales y una a nivel de ministro. Siempre se ha partido del concurso-oposición, aunque se nos ofrecía tener en cuenta el baremo de méritos a base de la antigüedad, "currículum", etcétera. Nosotros no aceptamos el concurso-oposición, pues con los años que llevamos enseñando pensamos que es más que suficiente como período de prueba. Además es una forma de selección irracional, ya que no valora la capacidad pedagógica; es antidemocrático, anacrónico, una solución individual que fomenta el corporativismo y no garantiza la estabilidad de todos los PNN, pues el Ministerio sólo ofrece ocho mil plazas en cuatro años, y somos trece mil doscientos. Ello reduciría el personal docente, lo que dañaría la escolaridad total. La UNESCO considera que la cifra óptima son, veintiocho chicos por profesor, y aquí estamos en cuarenta, con lo que se necesitaría cerca del doble de los actuales. Esta solución sería beneficiosa para los actuales PNN

mente, y ellos se quedarían fuera. La solución es crear nuevos puestos de trabajo, racionalizar y planificar mejor la enseñanza; por ahí va la solución, no con concursos-oposiciones limitados, que lo agravan. Los sectores más conscientes de los parados se han dado cuenta de que la provisión de ocho mil plazas en cuatro años agrava su problema, pues aumentará el paro. Además, cuando nosotros tuviésemos una estabilidad y contásemos algo, nos uniríamos con los de la privada para que ellos tuvieran nuestras mismas condiciones, de ser éstas mejores.

Comprensión familiar

N. S.—Como sabéis, estas huelgas de enseñanza repercuten invariablemente en cientos de miles de familias, que ven su vida diaria trastocada, pues los hijos se quedan en casa, etcétera. ¿Cuál ha sido la reacción de los alumnos y de las familias ante el conflicto?

SERGIO LOPEZ.—Somos muy conscientes de que en este conflicto,

blar por la televisión, mandamos un telegrama a la televisión pidiendo igualdad de oportunidades. Lo mandó la Coordinadora Estatal, y no hemos recibido respuesta...

Beatriz Areces interviene inmediatamente para ampliar algo sobre este tema:

—En Vizcaya hemos hecho asambleas masivas, donde la asistencia ha sido casi total, por centros. Les hemos explicado a los padres el problema y lo han comprendido perfectamente, porque la mayoría son trabajadores y saben lo que es la inestabilidad en el trabajo. Ahora bien, lo que nos piden es que les digamos qué pueden hacer; en este sentido se han hecho cosas, como mandar telegramas al Ministerio de Educación y Ciencia, tomas de posición de las asociaciones de padres, visitas a los gobernadores civiles. En algunos sitios, los alumnos también han colaborado de diversas formas.

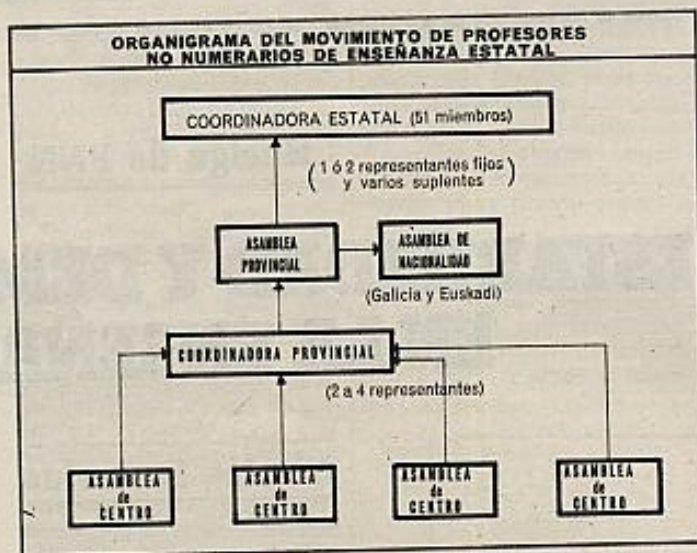
N. S.—¿Cómo veis la salida de la huelga, su perspectiva, si durará mucho, qué tipo de solución se le podría encontrar si es que hay alguna?

RICARDO TORRES.—Hoy, diez de febrero, la huelga continúa tan fuerte como cuando comenzó, es decir, afecta al noventa por ciento de los profesores no numerarios. Somos conscientes de que la mayoría de los PNN, quizá no en todas las provincias, tienen claro que este es el año clave para conseguir la estabilidad, o de lo contrario, pasar a engrosar las filas de los parados; que nos estamos jugando el futuro de la propia enseñanza, ya que intentamos oponernos a la política del Ministerio de reducir el profesorado, los alumnos y, por lo tanto, hacer una enseñanza más selectiva. El Ministerio tiene que demostrar buena voluntad y congelar los Decretos sobre las oposiciones, lo cual permitiría tener una mejor perspectiva para solucionar el conflicto.

—Creemos que solamente puede venir la solución de este problema —añade López Guerra— al cesar la política autoritaria del Ministerio, con el intento de sacar a concurso-oposición esas plazas, cuando sabe que la inmensa mayoría del profesorado, incluso de catedráticos y agregados, está en contra.

N. S.—¿Qué tipo de solidaridad habéis encontrado a vuestros planteamientos?

LOPEZ GUERRA.—Está claro que otros sectores de la enseñanza, como PNN de Universidad, profesores de escuelas de Formación Profesional, de EGB, Universidades Laborales, es decir, todo el profesorado no numerario contratado, tienen la misma problemática y están ya en huelga en muchos casos, pidiendo cosas parecidas: congelación de oposiciones y estabilidad en el empleo. La solidaridad entre estos sectores es muy intensa, y ya hay formas de coordinación concreta. Además se ha ido tomando conciencia a lo largo de la huelga de la necesidad de una solidaridad de todos los trabajadores no sólo de la enseñanza, y se ha buscado el apoyo de la opinión, de los partidos políticos democráticos y especialmente de las centrales sindicales democráticas, consiguiéndose una respuesta positiva. Es necesario, en el fondo, un gran debate democrático en el que participen todos los sectores de la enseñanza, lo que está ligado a la necesidad de una España democrática. ■ **N. S.**



y para los parados, pues se crearían nuevos puestos de trabajo.

N. S.—A la opinión pública ha saltado la idea de que queréis privilegios y que con vuestra postura perjudicáis a otros que están parados y no tienen posibilidad de acceso a la enseñanza. ¿Qué decís sobre esto?

JAVIER SANZ.—Se nos ha pretendido presentar ante la opinión pública como agresores, cuando en realidad somos las víctimas. Y puedo decir, punto por punto, cómo estamos planteando y resolviendo los problemas. Respecto a los derechos de catedráticos y agregados, lo que pedimos es una estabilidad en el trabajo, no una estabilidad en nuestro puesto geográfico; de esta suerte podría haber un concurso de traslado con preferencia para estos compañeros, puesto que podrían verse perjudicados si nosotros quedáramos en nuestro puesto, cuando a ellos, al sacar las oposiciones, se les obliga a trasladarse a otro sitio. Respecto a los parados, la solución no es que unos salgan para que otros entren, pues el problema quedaría igual. Sí, como ofrece el Ministerio, se nos diese preferencia, estaríamos actuando injusta-

entre los profesores y el Ministerio están los alumnos y los padres por medio, pero yo, que doy clases a gente de nocturno, puedo afirmar que comprenden perfectamente nuestra situación... Claro que a corto plazo los padres quieren que demos clase cuanto antes, ya que los chicos andan por la casa y pierden el tiempo. Pero a largo plazo es mejor que la huelga dure unos días más y se resuelvan los problemas, pues repercutirá en la calidad de la enseñanza, en que ésta sea mejor. Además salen a relucir los problemas y se toma conciencia de ellos; el Ministerio tiene tendencia a que las cosas vayan bien en apariencia, que no salgan a la superficie, y así no se resuelve nada.

Desigualdad de oportunidades

N. S.—¿Habéis tenido oportunidad de explicar a la opinión pública vuestro punto de vista o no?

SERGIO LOPEZ.—Sí a nivel provincial o en algunos medios de comunicación que se han prestado a ello, pero hemos tenido muchas menos oportunidades que el Ministerio. Por ejemplo, el día que nos enteramos que el ministro iba a ha-